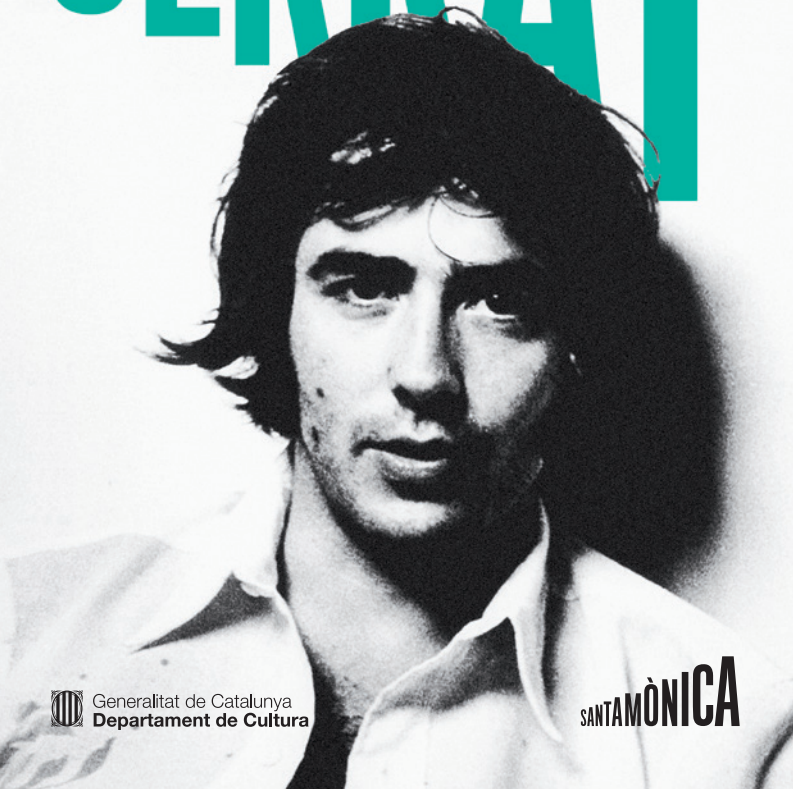


Serrat

50 años de canciones

02.06 – 13.09.2015

SERRAT



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

SANTAMÒNICA

Serrat: 50 años de canciones reflejados no solo a través de la música, sino también de objetos, imágenes, instrumentos, discos, literatura, pequeños y grandes recuerdos, fragmentos de nuestra historia más cercana agrupados en torno a nueve momentos que sirven de trampolín hacia toda su obra, toda su vida.



Serrat: 50 años de canciones

Todo empezó el 18 de febrero de 1965 en el estudio Toresky de Radio Barcelona. Esa mañana Salvador Escamilla presentó a un joven del Poble-sec que había escrito algunas canciones en catalán. En pocas semanas, un todavía desconocido Joan Manuel Serrat grabó su primer disco, se incorporó a Els Setze Jutges y realizó sus primeros conciertos públicos.

Pero la historia había empezado un poco antes, el 27 de diciembre de 1943. Ese día, al hijo de Josep y Ángeles le pusieron el nombre de Joan Manuel. Un niño espabilado que estudiaría para perito agrícola mientras aprendía a tocar la guitarra y se dejaba impresionar por la canción francesa, la copla, la zarzuela o el tango. De esta impresión surgió su primera canción, *Ella em deixa*, y el inicio de una de las carreras artísticas más importantes del siglo xx.

18 de febrero de 1965. Primera actuación en el estudio Toresky de Radio Barcelona.



Cartel de una de las primeras actuaciones en el Palacio de la Música de Barcelona, 1968.

Primer cartel publicitario de discos Edigsa, 1966.

Cartel, obra de Llimós, de una gira por Mallorca compartida con Joan Ramon y Maria del Mar Bonet, 1967.



Una carrera que ya empezó como tal. Serrat no entró en Els Setze Jutges como una afición complementaria de un trabajo «más serio». Quería ser cantante y estaba dispuesto a conseguirlo. Serrat fue el primer *jutge* que se profesionalizó y fue el único de los trece iniciales que creó una carrera de continuidad que le ha llevado a celebrar sus primeros cincuenta años en la profesión. *Ella em deixa* fue seguida por otras canciones que marcarían de forma indeleble el panorama catalán hasta el punto de que *Cançó de matinada* llegó al número uno de las listas estatales, algo impensable hasta ese momento.

El paso siguiente fue coherente: cantar en castellano, a pesar de la oposición de muchos compañeros de la canción. Y de ahí a Eurovisión. Sin embargo, todo se complicó alrededor del festival. Serrat declinó participar en él, pero dejó la canción grabada en varios idiomas. Su público ya no era solo el catalán o el español, sino que estaba en todo el mundo y se lanzó a demostrarlo.

Mientras América Latina le abría las puertas, en España la censura franquista maltrataba alguna de sus canciones, especialmente después de sus declaraciones contra los últimos fusilamientos del régimen. La continuación fue un año de exilio, un retorno apoteósico y su imagen convertida en uno de los iconos de la transición.

Desde entonces Serrat ha vivido con un pie en la Península y otro en el continente americano (sería difícil decir en qué lado del



De la entrañable proximidad del Palacio de la Música Catalana a los gigantescos escenarios en polideportivos, la relación de Serrat con su público ha mantenido siempre la misma intimidad.

Fotografía:

© Pep Puvill

© DR

© Javier Salas



Atlántico es más querido y respetado) y se ha convertido en un sentimiento colectivo fácilmente compartible. Sus canciones son canciones populares en todo el sentido de la palabra: canciones que forman parte de la memoria colectiva independientemente de quién las haya escrito.

Escuchándolo se comprende que no es casual (el galimatías es suyo) que ya lleve más de veinte años diciendo que hace veinte años que dice que tiene veinte años. Y los que quedan.

**Miquel Jurado
Cocomisario de la exposición**

Una guitarra

1965

18 de febrero
de 1965:
todo empieza

Fotografía:
© Pep Puvill

«—...Y ¿cómo se hace...? Yo no conozco a nadie del rollo de la canción, tío...

»Pero Jordi, siempre incansable, convencido de que yo apuntaba ciertas posibilidades, insistía:

»—Podemos ir a ver a Escamilla a Radio Barcelona... Hace un programa por la mañana donde presenta gente nueva, incluso que canta en catalán. No te acojones, hombre. A ti te gusta, ¿no? Además, sirves para eso, te lo digo yo. Piensa en el éxito, la pasta, la esperanza de una vida sexual más satisfactoria.

»Hay que reconocer que Jordi Romeva usaba argumentos sólidos y alentadores.»

Sin duda lo eran. El 18 de febrero de 1965, Joan Manuel Serrat cantaba ante Salvador Escamilla en el pequeño despacho que el popular locutor de Radio Barcelona utilizaba para probar a posibles nuevos valores.

«Hice todo mi repertorio. Empezando por El mocador, después Ella em deixa, La mort de l'avi y, al final, Una guitarra. A la mañana siguiente cantaba por la radio. Mi madre se lo dijo a todos los vecinos. Más o menos así empezaron las cosas.»

Salvador Escamilla lo recomienda a la discográfica Edigsa, Els Setze Jutges lo admiten en su grupo. Se convertirá en el *jutge* número trece, y el primero de mayo del mismo año, presentado por el mismo Escamilla, debuta en el escenario de L'Avenç de Esplugues de Llobregat; lo acompañan dos *jutges* más. Un EP con sus primeras cuatro composiciones, *Joan Manuel Serrat canta les seves cançons*, sale al mercado.



La, la, la

1968

**Bilingüismo,
polémica,
compromiso
y exilio**

Fotografía:
© Lecturas

En 1968, coincidiendo con la edición de su primer single en castellano, TVE selecciona a Serrat para participar en el todavía prestigioso Festival de Eurovisión con una canción del Dúo Dinámico: *La, la, la*.

«¿Qué se piensa en las alturas de la posibilidad de que cante en catalán?»

»[Juan José] Rosón me sonrió paternalmente y me respondió: —Serrat, ¿usted qué quiere ser, un artista internacional o un artista provinciano?»

»Al día siguiente presenté mi renuncia en París, convencido de que ser profundamente provinciano es la única manera que tiene un hombre de convertirse en internacional.»

Aquel año cantó Massiel y ganó, pero la opinión pública del Estado se había dividido: unos lo acusaban de traidor por cantar en castellano, otros por seguir cantando en catalán, otros por no haber ido a Eurovisión...

Después de sus declaraciones de 1975 criticando abiertamente los fusilamientos franquistas, tuvo que exiliarse en México. A bordo de *La Gordita* –su autobús pintado con las cuatro barras– el *latinoamericano de Barcelona* y sus músicos recorrieron durante todo un año diferentes países americanos (algunas dictaduras le prohibieron la entrada) antes de decidirse a volver a España a pesar del riesgo de ser encarcelado. Un Serrat profundamente provinciano convertido en personaje internacional inicia la gira «Serrat als barris» por los cuatro rincones de su ciudad.



BUS STOP

QUEUE OTHER SIDE
9
14
19
22
38
38
97

Mediterráneo

1971

Paisajes

Fotografía:
© Lecturas

Desde el tercer piso del hotel Batlle de Calella de Palafrugell se ve el mar, se oye el murmullo de las olas que chocan contra las rocas y la arena de la playa, se aspira su aliento salobre. Un paisaje que, acompañado del calor humano de la tasca frente al hotel, el pan con tomate, los amigos..., marcó la inspiración de un joven Serrat.

«Y qué le voy a hacer si yo nací en el Mediterráneo. El mar está conmigo como algo tan íntimo como pueden ser mis dedos o mis ojos. No puedo estar mucho tiempo sin verlo. Noto que me falta algo. Este perfume a brea que tiene un puerto, o estas huellas que quedan en las arenas cuando amanece. Solo pasaron ratones, o algún que otro zopilote se vino a parar por ahí, o alguna gaviota dejó su huella... Todas estas cosas son algo que está muy, muy profundamente dentro de mí. El mar. La muerte es otra de ellas. La amistad, otra de ellas. Y el mar, para mí, es el Mediterráneo...»

El Mediterráneo no es solamente un paisaje, son muchos paisajes y este mar interior que comparte con otros ribereños de los cuatro puntos cardinales. No es extraño que estos sentimientos, sensaciones e imágenes calaran profundamente y que su disco *Mediterráneo* de 1971 consiguiera un auténtico éxito y obtuviera no solo el primer Disco de Oro de su carrera, sino el primero entregado por ventas en el Estado español. Paisajes internos y externos presentes ya en las primeras canciones y que han ido reapareciendo a lo largo de toda su obra.



A su aire

1974

El público, la gente

Fotografía:
© DR

En 1974 TVE le levantó la prohibición que había seguido al affaire *La, la, la* y, en el teatro de L'Aliança del Poble nou, se grabó el especial *A su aire*, primer testimonio audiovisual de la estrecha relación de Serrat con su público.

Una relación difícil de describir con palabras, tan cercana e íntima en el Poble-sec como en el Rex de Buenos Aires o en el festival chileno de Viña del Mar.

El Lincoln Center neoyorquino fue testigo de un momento muy emotivo. Serrat se quedó sin voz al inicio del concierto, pero el público no permitió que abandonara el escenario: cantó todas las canciones mientras Serrat lo contemplaba visiblemente emocionado. A la mañana siguiente el crítico de *The New York Times* no daba crédito a lo sucedido: «Tiene que ser un cantante excepcional aunque no hayamos podido comprobarlo».

La lista de conciertos importantes en la larga trayectoria profesional de Serrat es inmensa: desde actuaciones ante medio centenar de personas en una sala tan entrañable como el Jamboree de la plaza Real hasta las más de 200.000 en la plaza del Congreso de Buenos Aires (donde consiguió un récord Guinness) o regresos emotivos, como el que se vivió en el Estadio de Santiago en Chile, después de una ausencia de diecisiete años prohibido por la dictadura.







Material sensible

1984

Rincón personal, íntimo

Fotografía:
© Antonio Espejo

«Ahora que tengo veinte años, ahora que aún tengo fuerza, que no tengo el alma muerta y me siento hervir la sangre.»
(1966)

En 1984 hacía veinte años que Serrat tenía veinte años, y todavía tenía fuerza. Probablemente ya tenía aquella fuerza y ya sentía como le hervía la sangre el día de su nacimiento en la Clínica de la Alianza o cuando fue bautizado en la iglesia de Santa Mónica. Muchas cosas han sucedido desde aquel bautizo, buenas y no tan buenas, incluso malas, alegres y tristes. Cosas que pueden reflejarse tanto en las portadas de las revistas de medio mundo como en tebeos de aparente inocencia, en colecciones de cromos, en cancioneros manoseados o en todos los pósteres que muestran el implacable paso del tiempo. Momentos íntimos que van desde el nacimiento de sus hijos hasta sus encuentros con otras personalidades de la cultura o de la sociedad.

«Quizá yo no soy un hombre optimista, pero soy un hombre que nunca quiere perder por nada ni por nadie este don maravilloso que me dieron al nacer, que es la esperanza y la necesidad absoluta de dar un paso detrás de otro, por eso es necesario vivir. Vivir para vivir, porque solamente vale la pena vivir para eso...»

Material sensible, altamente sensible.



Barcelona

i jo

1989

La ciudad perdida

Fotografía:
© Martí E.
Berenguer

Sería imposible imaginar un Serrat desligado totalmente de la ciudad de Barcelona. En 1989 la canción *Barcelona i jo* lo refleja claramente. Sus calles, sus plazas, sus tiendas, sus bares y, sobre todo, las barcelonesas y los barceloneses han formado parte de sus canciones desde el primer día. Pocos creadores han recorrido con su obra los adoquines de su ciudad como Serrat. Una ciudad de recuerdos y de sensaciones que se pueden mostrar de forma totalmente explícita o simplemente quedar reflejados en impresiones voluntariamente subjetivas o en referencias a zonas escondidas de la ciudad.

«Esta ciudad tiene toda mi infancia escondida por aquí; posee todos los recuerdos de mi vida. Pero a toda ciudad, cuando le crecen los pies, se le empequeñece la cabeza. Cada vez resulta más difícil vivir en ella y con ella. Pero es la mía y aquí están las cosas que amo. Además, no existe una sola Barcelona. Cada esquina es una ciudad, cada rincón es una ciudad.»

Un amor por la ciudad que, más allá de las canciones, se refleja en infinidad de actos cotidianos, pues ha sido galardonado por igual por el Ayuntamiento, la Guardia Urbana, las floristas de la Rambla o la asociación de vecinos de su calle.

«El Serrat poeta está ligado a una sentimentalidad, a una temática, a un lenguaje incomprensibles si no partimos de las coordenadas de la cultura de barrio. El mejor Serrat es el que canta a partir de una filosofía de la vida formada por las rampas paralelas por las que el Poble-sec trepa hacia Montjuïc. En sus canciones mejores está la traducción de una filosofía popular, incluso de un ámbito con fronteras llamado barrio.»

Manolo Vázquez Montalbán



Los fantasmas del Roxy

1991

La radio, el cine

Fotografía:
© Jordi Socias

Todo empezó en un estudio de radio, pero, de hecho, todo había empezado mucho antes en la radio permanentemente encendida de su casa. Y a la radio volvió como gran protagonista en 1991 dirigiendo y presentando en RNE el programa diario *La radio con botas*. Una iniciativa destinada a repasar año por año, con gran profusión de archivos sonoros, los acontecimientos históricos y culturales más relevantes.

«No queremos explicar la historia con lupa, sino con el oído, el olfato..., con todas aquellas sensaciones que sean capaces de desencadenar el recuerdo colectivo. Es un programa hecho a favor de la memoria y en contra de la cronología.»

Pero no solo la radio ha ocupado un lugar preponderante en la vida de Serrat, también lo ha hecho el cine. En 1968 bajo la dirección de Antoni Ribas filmó *Palabras de amor* (inicialmente se titulaba igual que la novela que la inspiró: *Tren de madrugada*). Seguirían *La larga agonía de los peces fuera del agua* de Francesc Rovira Beleta en 1970 y *Mi profesora particular* de Jaime Camino en 1976. Serrat no volvería a repetir la experiencia si exceptuamos una corta pero intensa y recordada participación en *La ciutat cremada* –también de Ribas– en 1976.

Recientemente Serrat escribía: *«Yo también sucumbí a la tentación de una carrera en el celuloide, aunque reconozco que me esforcé poco en ella y creo sinceramente que mi mayor contribución al progreso del cine fue abandonarla.»*

La canción *Los fantasmas del Roxy* dejó patente su amor por las sesiones dobles de los cines de su infancia.



Kubala

1998

La pelota y la bicicleta... los primeros amores

Fotografía:
© Horacio Seguí

La noche del 28 de noviembre de 1998, en el acto de celebración del centenario del Barça, Serrat cantó en medio del estadio el himno del club y 100.000 voces le hicieron de improvisado coro.

Serrat ha manifestado en más de una ocasión que ya nació azulgrana y que fue todo un privilegio poder jugar de delantero centro –o incluso de portero– con los veteranos del club, con los nombres históricos que marcaron su niñez y la de otros muchos catalanes y no catalanes.

«Kubala fue mi gran ídolo ya desde mi infancia, desde que jugaba al fútbol en la calle. Los Reyes Magos me regalaron una camiseta con los colores del Barça (o sea que de oficial, nada) y mi madre le cosió a máquina el número 8. Después, con los años, tuve la suerte de conocer a Kubala, de descubrir la gran humanidad que encerraba su corazón de niño que nunca acabó de crecer. Una humanidad solo comparable con su talento futbolístico.»

El fútbol como pasión y devoción, en Barcelona y también en sus otras patrias americanas. Para Serrat ser del Boca Juniors es como ser del Barça y al revés.

Pero no únicamente el fútbol ha sido su devoción o pasión: *«La bicicleta fue mi primer amor. De lo primero que me enamoré en la vida fue de una bici»*. Tal vez por eso, cuando hizo de cronista deportivo retransmitiendo el Tour de Francia de 1984 para la SER, la cadena de emisoras lo presentó como «el aficionado al ciclismo que mejor canta».



Hijo de la luz y de la sombra

2009

Poeta de poetas

Fotografía:
© Archivo JMS

Serrat lector de poesía. Serrat lector incansable de poesía. Era casi lógico que la poesía entrara en sus canciones de la forma más natural, sin impostación ni trivialidad.

No es casual que el primero fuera Antonio Machado, el poeta republicano, el poeta que huyó del franquismo, el poeta de los perdedores. Siguió Miguel Hernández, otro poeta de las calles sin asfaltar y de los horizontes aparentemente sin esperanza. Y siguieron Joan Salvat-Papasseit, Rafael Alberti, León Felipe, Joan Vergés, Ernesto Cardenal, Josep Palau Fabre, Josep Vicenç Foix, Josep Carner, Eduardo Galeano, Luis Cernuda, Luis García Montero, Mario Benedetti y Federico García Lorca.

Tampoco debe de ser casual que el mayor proyecto audiovisual emprendido por Serrat a lo largo de su carrera se centrara en el trabajo del poeta de Orihuela: Miguel Hernández. Cuando en 2009 edita el disco *Hijo de la luz y de la sombra*, Serrat pide a varios cineastas que trabajen con total libertad una de sus canciones. El resultado fue sorprendente y fascinante, con la contención tan querida que caracteriza el trabajo de Serrat. La lista de realizadores es un auténtico *who's who* de la profesión: Manuel Gutiérrez Aragón, José Luis Garcí, Bigas Luna, Manuel Huerga, José Luis Cuerda, Montxo Armendáriz, Imanol Uribe, Pedro Olea, Rogelio Caballero, Manuel Gómez Pereira, David Trueba, Pere Portabella...





La historia de Joan Manuel Serrat se podría explicar fácilmente a través de los centenares de portadas que le han dedicado revistas de todo el mundo.

Archivo Fermí Puig

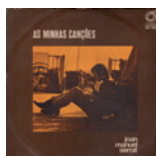
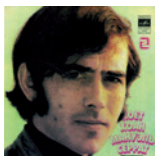






Desde el primer disco de cuatro canciones hasta el mítico «pirata» grabado clandestinamente en el Grec barcelonés en 1983, centenares de ediciones distintas publicadas por todos los rincones del planeta.

Archivo Fermí Puig



Serrat
50 años de canciones
02.06 — 13.09.2015

Comisarios Miquel Jurado, Lluís Marrasé y Fermí Puig

Guión ejecutivo y documentación Guillem Augé

Coordinación Fina Duran

Diseño expositivo Josep Bohigas y Guillem Augé con la colaboración de Julieta Grimberg, Georgina Surià, Eduard Pascual y Patricia Parejo

Diseño gráfico Marta Llinàs (Estudi Canó)

Dirección de montaje Xavi Roca

Montaje Central de Projectes, G.A.M.I. SCP

Traducciones Esmena correccions y Ampersand Traduccions

Fotografías Archivo Joan Manuel Serrat, Archivo Lecturas (RBA), Archivo Nacional de Catalunya, Pilar Aymerich, Martí E. Berenguer, Antoni Capella, Francesc Català-Roca, Francesc Dalmau, Antonio Espejo, Colita, Francesc Fàbregas, Robert Freeman, Nicolás González Albiach, Oriol Maspons, Juan Miguel Morales, Leopoldo Pomés, Fermí Puig, Pep Puvill, Carles Ribas, Javier Salas, Joan Sánchez, Horacio Seguí y Jordi Socias

Con la colaboración de: Fundació SGAE

Agradecimientos Xavi Ramírez y Eduard Mauri

Consulado de la República Argentina (Barcelona), Consulado General de Uruguay (Barcelona), Gemma Fàbregas, Magda Juando, Lecturas (Ruth Cervelló), Coral Majó, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago de Chile), Arturo Navarro (Centro Cultural Estación Mapocho, Santiago de Chile), Francesc Palop, Rosa Badía y Xavier Sánchez (Radio Barcelona), Horacio Seguí, Jordi Serchs (Archivo Fotográfico de Barcelona) y Jordi Udina

Arts Santa Mònica

Dirección Jaume Reus

Subdirección Manuel Guerrero

Coordinación general Fina Duran y Marta Garcia

Administración Cristina Güell

Ediciones Cinta Massip

Comunicación y prensa Neus Purí y Cristina Suau

Coordinación audiovisuales Lorena Louit

Relaciones externas Alicia González y Jordi Miras

Área Técnica Xavier Roca y Eulàlia Garcia

Secretaría María Jesús Couso y Mònica Garcia

Cantem Serrat

Fundación SGAE y Arts Santa Mònica invitan
músicos y público a cantar Serrat

Martes 2 de junio, Inauguración de la exposición 19h

**Laura Simó & Francesc Burrull
& Jordi Bonell** (+ invitados)

Cantan Serrat

Viernes 5 de junio 21h

Andreu Rifé

3 versiones de Serrat preparadas
especialmente para el concierto

Viernes 26 de junio 21h

Bruno Oro

2 versiones de Serrat preparadas
especialmente para el concierto

Sábado 4 de julio 21h

Salao

con grupo flamenco y baile

2 versiones de Serrat preparadas
especialmente para el concierto

Sábado 11 de julio 21h

Maria Coma

2 versiones de Serrat preparadas
especialmente para el concierto

Vols cantar Serrat?

Sábados 6 y 27 de junio de 18h a 20h

Sábados 18 y 25 de julio de 18h a 20h

Público e invitados cantan Serrat con
acompañamiento instrumental pre-registrado

Arts Santa Mònica

Centro de la creatividad

La Rambla 7

08002 Barcelona

T 935 671 110

www.artssantamonica.cat

Entrada libre

De martes a sábado, de 11 a 21h

Domingos y festivos, de 11 a 17h

Lunes cerrado

Visitas guiadas sin inscripción previa

Sábados a las 18h y domingos a las 12h

Grups

Contactar:

T 935 671 110

coordinacioasm@magmacultura.com

Patrocina



Colabora:

fundació sgae